

FONDÆDITORIAL ESTADO DE MÉXICO

SAN FELIPE DEL PROGRESO

Oscar Gerardo Campos Espinosa

SAN FELIPE DEL PROGRESO

Pueblo con Encanto









SAN FELIPE DEL PROGRESO

Pueblo con Encanto

Oscar Gerardo Campos Espinosa



Fotografía

Marco Antonio López Rosas



GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO

Alfredo Del Mazo Maza
Gobernador Constitucional

Marcela González Salas
Secretaria de Cultura y Turismo

CONSEJO EDITORIAL

Consejeros

Marcela González Salas, Rodrigo Jarque Lira,
Gerardo Monroy Serrano, Jorge Alberto Pérez Zamudio

Comité Técnico

Félix Suárez González, Rodrigo Sánchez Arce, Laura G. Zaragoza Contreras

San Felipe del Progreso

© Primera edición: Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México, 2020

D. R. © Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México

Jesús Reyes Heróles núm. 302,
delegación San Buenaventura, C. P. 50110,
Toluca de Lerdo, Estado de México.

- © Oscar Gerardo Campos Espinosa, por texto
- © Marco Antonio López Rosas, por fotografías
- © Secretaría de Cultura, INAH, Méx., por fotografías de monumentos históricos e inmuebles catalogados. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

ISBN: 978-607-490-322-5

Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal

www.edomex.gob.mx/consejoeditorial

Número de autorización del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal

CE: 217/01/35/20

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización previa de la Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México, a través del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.





Páginas 4 y 5: pradera con mirasoles (*Cosmos bipinnatus*) en ejido de Jalpa; página 6: vista a contraluz de la Parroquia de los Apóstoles San Felipe y Santiago; página siguiente: agricultor desmalezando su parcela de maíz en Tepetitlán.

Para mi familia: mi madre, hermanos, tíos de la ranchería de la Virgen Centro, que me ha enseñado a valorar y querer la raíz mazahua, su lengua, tradiciones y costumbres, y que con su esfuerzo indomable me ha permitido seguir sus pasos.

Con cariño para mi esposa, hijos y amigos, que me han alentado a seguir en este vasto camino de la rima, prosa, verso, porque son la tinta inagotable que me inspira.

Para todos los sanfelipenses que en todo momento hacen con su estudio, su trabajo, su intelecto y su amabilidad un espacio de armonía, que esperemos podamos conservar por mucho, mucho tiempo.

A Dios, por tan sublime caricia.







Presentación



En el centro de la nación mexicana, en el corazón de la patria, se distingue un territorio que representa apenas 1% de la extensión total de la república. Se trata de nuestro Estado de México, entidad de reducidas dimensiones geográficas, pero poseedora de una grandeza natural, histórica y cultural que es orgullo de sus habitantes.

Ser mexiquense es asumir la experiencia caleidoscópica y cotidiana de vivir en un escenario signado por la pluralidad y la diversidad de lenguajes, climas, comidas y sueños. Modelado por las huellas de los ancestros y forjado por la mano creadora de los hombres del presente, el Estado de México es una tierra pródiga en saberes y sabores, sitios arqueológicos, arquitectura colonial y moderna, fiestas y festivales, artesanías, tradición oral, sitios y atractivos naturales.

La publicación de la Colección Mosaicos Regionales se enmarca en la política pública editorial que el Gobierno del Estado de México ha diseñado para promover el conocimiento de los valores culturales que nos identifican, y que son un timbre de legítimo orgullo de los mexiquenses.

Inspiran a esta colección las denominaciones de Pueblos Mágicos y Pueblos con Encanto, mismas que han recibido varios municipios del Estado de México, ejemplos emblemáticos de dicho conjunto de valores, los cuales nutren el patrimonio tangible e intangible e ilustran puntualmente la multiculturalidad que nos es propia.

Páginas 10 y 11: vista panorámica, cabecera municipal desde el cerro de El Calvario.

Amanecer en el quiosco y la Parroquia de los Apóstoles San Felipe y Santiago.

Al revalorar y difundir la riqueza cultural de nuestros municipios, queremos fortalecer, por un lado, los signos de identidad y pertenencia de los habitantes oriundos y, por otro, extender una invitación entrañable para que los visitantes vayan más allá del aspecto turístico y se interesen por los rasgos más genuinos de esta tierra privilegiada.

ALFREDO DEL MAZO MAZA
Gobernador Constitucional del Estado de México

Procesión mazahua
con Virgen del Rosario,
Palmillas.









Para los apasionados de las rutas turísticas, San Felipe del Progreso es ideal, cuenta con más de cien comunidades con características únicas.

Carretera rumbo a San Jerónimo Bonchete; al fondo, la Presa de Tepetitlán.



Bienvenida

¡Hola! ¡Qué bueno que ya llegaron! ¡Pásenle, pásenle, los estábamos esperando! ¡Bienvenidos! San Felipe del Progreso los recibe con los brazos abiertos y con un abanico de posibilidades de diversión, aprendizaje, descanso e, incluso, inversión, o, ¿por qué no?, hasta quedarse a vivir en este lugar tranquilo y pacífico.

Déjenme recibirlos a la usanza mazahua, como en sus fiestas: con un hermoso collar tejido con palomitas o con flores naturales y en el centro un exquisito pan —comúnmente llamado por los sanfelipenses pan de piojo, de monte o de pulque—, junto con un apretón de manos y un buen abrazo, sincero. Les debo la música de violín y guitarra, pero en las fiestas la podrán disfrutar.

Mientras comienzan a degustar, imaginariamente, este sabroso pan de anís y pulque, permítanme darles las indicaciones para aquellos que quieran venir a conocer San Felipe del Progreso, cuya categoría es la de villa desde el 13 de octubre de 1877, y elevada a ciudad desde febrero del año 2020, por los poderes legislativo y ejecutivo estatal debido a que en el municipio se han consolidado las suficientes estructuras económicas y de servicios.

San Felipe del Progreso era villa desde octubre de 1877, fue elevada a ciudad desde febrero de 2020.

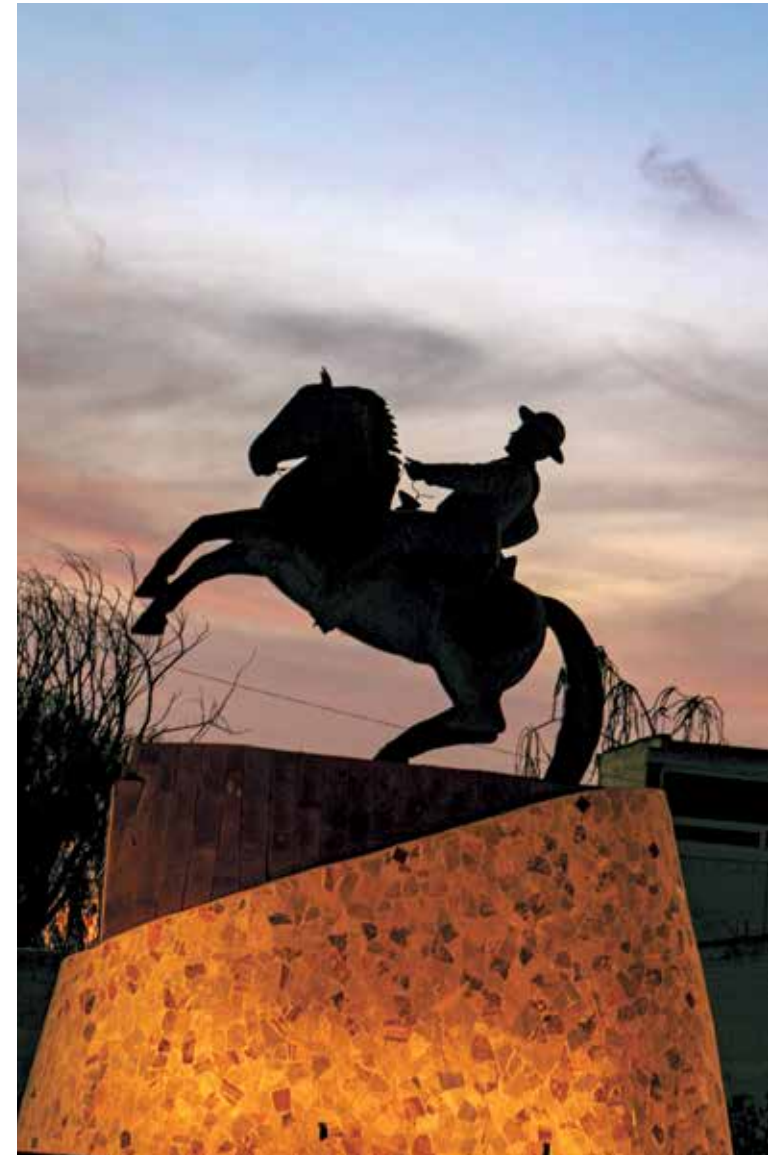
Niña mazahua con collar de mirasoles, Exhacienda de Mayorazgo.



Cómo llegar

Nuestro municipio se encuentra a dos horas de Ciudad de México, saliendo del metro Observatorio, y a una hora de Toluca, la capital del Estado de México. Si llegan en automóvil particular por la carretera federal 550, al llegar a Atlacomulco hay que tomar la carretera estatal 5, pasando por las vías del tren; de ahí en adelante las indicaciones son muy claras y los guiarán a este espacio de remanso y alegría, tardarán sólo 15 o 20 minutos. ¡No hay pierde! Además, en la actualidad, el GPS nos permite llegar a cualquier lugar y de una manera muy simple y relativamente rápida.

En cambio, si llegan en camión, cuando estén en la terminal de autobuses de San Felipe del Progreso también estarán en el corazón de la zona mazahua: *mazahua-can*, (*can*, lugar), el lugar de los mazahuas.



Página anterior: lancharero presta sus servicios a turistas en la Presa de Tepetitlán.

Arriba: El Caballito, entrada principal a la cabecera municipal.

Camino del mercado al centro

Desde el momento en que bajen del camión y avancen por los pasillos podrán observar, sobre todo, a las mujeres con su indumentaria mazahua: enaguas de colores muy llamativos, la clásica faja, pechera, rebozo o quesquémil; bien peinadas, con sus trenzas negras amarradas con listones de colores vistosos que combinan con sus faldas; sus collares y sus aretes de plata tradicionales, en forma de palomita o bastoncitos (más adelante les platicaré qué significa una o dos palomitas, cuando les hable de Plateros, comunidad artesanal donde los elaboran). Si varias mujeres mazahuas están reunidas, tendrán el gozo de escuchar la pronunciación de su lengua y agasajar sus oídos con ese sonido encantador. Es tan sublime la fonética de esta lengua que algunas escuelas de educación indígena todos los lunes interpretan los himnos en mazahua y el uniforme es la típica vestimenta de la etnia. Algunos coros han participado en eventos de talla internacional como la Fórmula 1, en el Autódromo Hermanos Rodríguez, en Ciudad de México.

Regresamos a la visita en la terminal de autobuses, si siguen el recorrido por los pasillos, podrán observar la venta de productos frescos como: trigo hervido y seco, habitas verdes y secas, tostaditas con sal; varios tipos de quesquémil: nabos, chivitas, corazones, malvas; flores de calabaza, calabacitas, rábanos; frutas de temporada: capulines, ciruelas, duraznos, tejocotes; tunas, xoconostles, nopales; hongos: clavitos, patitas de pájaro, *quiximos*, orejas;



Página anterior: diversos productos del campo se ofertan en el tianguis dominical.

Vendedora mazahua con indumentaria típica en el tianguis dominical.



Encontrarán los camarones de río, llamados acociles; pan de piojo, puerquitos crocantes y galletas de piloncillo.

Vendedora de tamales en los portales de la plaza municipal.

Página siguiente: elotes azules hervidos con *tequesquite* para degustar.

hongo de maíz, elotes, esquites, *tenchas* o *tenshas* (un tipo de gorditas azucaradas de maíz en forma de triángulo); el tradicional pinole (polvo de maíz con azúcar y canela) o el dulce de leche en forma de churrizo con sabor a guayaba, otros de figuritas de palomas, o con alguna nuez incrustada.

Aunque ya casi no se ven, pero si buscan, encontrarán los camarones de río, llamados acociles; tampoco pueden faltar puestos de pan de piojo, los típicos puerquitos crocantes y las ricas galletas de piloncillo. A un costado de la terminal, junto al mercado de frutas y verduras, los domingos son propicios para hacer una buena compra si les interesan algunos pollos, guajolotes, borregos, gallos de pelea, pipilitos. Al adquirir alguno de estos productos contribuirán a la economía de una familia sanfelipense.

¡Ya me dio hambre! ¿Y a ustedes? Sígueme, vamos a internarnos por los pasillos de la terminal para llegar a la zona de alimentos. Ahí nos espera una rica barbacoa; carnitas acompañadas de tortillas recién hechas a mano y una salsa hecha en molcajete, picosita, ¡de rechupete!; una sabrosa y abundante pancita de res, o de borrego; patitas de cerdo; huevera de algunos peces; junto al arroz, huevo hervido, nopalitos en escabeche y su infaltable pápalo–quelite con su intenso sabor.

Cerca se encuentra la pulquería, donde nos podrán vender un vaso de pulque del fuerte o del suave; aunque, si su deseo es más grande pueden pedir una cerveza normal o escarchada, o una pruebita de *chimisqui* (un preparado de alcohol con hierbas, entre ellas, anís y ruda), eficaz para una pronta digestión.

En algunas esquinas hay servicios de taxis que se dirigen a diferentes puntos de las comunidades, sobresalen por su color blanco con cuadritos verdes y por sus choferes uniformados con camisa blanca y su nombre bordado en color negro o verde. Como en todo pueblo pacífico y vigilado, la seguridad vial tiene buena presencia, ya sea municipal o estatal, ayuda a la ciudadanía.





Por la calle María de la Luz Rodríguez, en donde se encuentra el Mercado “Vicente Guerrero”, y en la parte de atrás, donde se ubica la terminal de autobuses, podrán encontrar diversidad de productos en venta: ropa para todos los gustos; alimento para animales: avena, trigo, zacate molido, maíz, sal; artículos de línea blanca: refrigeradores, estufas, microondas; camas; celulares y sus accesorios; servicios en general: talacherías, mecánicos, panaderías, pastelerías, torterías, estéticas —para hacerse desde una base hasta un buen peinado o, para los jóvenes, un corte de esos mohicanos, con letras y lo que a ellos les llama la atención—, cerrajerías, ferreterías, casas de empeño, joyerías, estudios fotográficos, farmacias, carnicerías, zapaterías, tiendas de abarrotes, dentistas, laboratorios clínicos, bancos, edificios, restaurantes, roscaderías. No podía faltar el tamalero con su bocina que grita a través de su micrófono: “¡Tamalessss! ¡Tamalessss! ¡Tamalessss! ¡De dulce, de verde, de rajas, oaxaqueño!” y su eterno acompañante: un espeso atole de masa, sabor guayaba o chocolate, además del arroz con leche o cafecito de olla... “¡Cuidado, no se vayan a que...! ¡Ya se quemaron! ¡Ni modo! ¡Hay que tener cuidado!”.

Más tarde, como a las nueve de la mañana, en las bancas del portal, cerca de los cajeros automáticos, aparece la señora que vende los bolillitos crujientes. Enfrente de los portales podrán limpiar o lustrar su calzado con los boleiros. Desde muy temprano, los trabajadores del servicio de limpieza dejan esta explanada lo más limpia posible para el agrado de los paseantes.

En la parte posterior a la presidencia municipal, al poniente, podrán encontrar otro mercado más antiguo llamado La Palma, donde el surtido es igual de amplio y sus precios son económicos; además, cuenta con un servicio de estacionamiento y baños públicos.

¡Ah! ¡Qué bonito lugar! ¡No es porque sea mi pueblo! Como dice la canción “Lamento de mi destierro”, del compositor sanfelipense Tigrio Yhmoff Cabrera: “¡Ay!, San Felipe de mis amores / ¡Oh, dulce tierra donde nací! /



Página anterior:
capultamales y capulines
de la región

Mandiles típicos en venta
durante el tianguis de
Santa Ana Nichi.



Arriba: el Avión temático de la Plaza Estado de México; abajo: clases de hongos comestibles en época de lluvias, tianguis dominical de San Felipe del Progreso.

Página siguiente, arriba: cenotafio de bustos de personajes de la Independencia, explanada municipal; abajo: escultura de Miguel Hidalgo y Costilla

Lejos del perfume de tus flores”. ¡Ups!, me emocioné. Continuemos. Por todo el camino hacia el mero centro del pueblo contemplarán sus calles cambiadas. Antes eran empedradas (sólo quedan tres: la que está a un costado de la parroquia, la que va a El Tunal y la que está atrás del quiosco), ahora son de cemento color rojo, negro y gris, bien delimitadas; las luminarias las hacen resplandecer hasta llegar a la gasolinera del centro.

Para que puedan visitar con confianza muchos de los poblados que mencionaré, respecto a las gasolineras, debo decir que hay dos cerca de la Plaza Estado de México (también conocida como El Avión, porque ahí se encuentra un avión en cuyo interior hay computadoras para servicio público), antes de llegar a San Felipe; otra está rumbo a Ixtlahuaca y, una más, rumbo a Carmona.

¿En qué iba? ¡Ah, sí! En la ruta hacia el centro de *San Fe* (así le decimos con cariño; sé que pronto, para abreviar y por aprecio, la gente lo comenzará a llamar de este modo) podrán observar que es un lugar muy comercial; incluso bajo las gradas del Estadio “Margarito Esquivel”, en locales pequeños, hay negocios. Y como el sol sale para todos, el que madruga, y hace las cosas con amor, va a tener mejores ganancias, prosperidad y éxito. A un costado del estadio se halla el Colegio Progreso “A. Plancarte”, y muy cerca un estacionamiento que ayuda a descongestionar las vías diminutas de este poblado.

¿Cómo sabrán que han llegado al centro? ¡Fácil! Encontrarán la explanada municipal, donde sobresale un asta bandera enorme, cuya bandera se ve majestuosa cuando está izada, y un cenotafio de bustos de personajes de la Independencia, sobre un templete dignamente forrado en mármol y con una lona blanca. Frente a ese monumento admirarán una incrustación de mármol en el suelo con elementos prehispánicos (se trata de Quetzalcóatl), y, más allá, se encuentra la presidencia municipal. Ésta ha sido revestida en color café y rojo, de cuya fachada resalta en letras mayúsculas color





Arriba: conjunto mazahua participa con danza regional en la festividad del grito de la Independencia.

Página siguiente: fuegos artificiales durante la festividad del grito de la Independencia.





dorado: “PALACIO MUNICIPAL / LA CASA DEL PUEBLO”; cuenta con más de ocho balcones pequeños y al centro un balcón presidencial con su respectiva campana, desde donde, el 15 de septiembre, el presidente en turno da el grito, acompañado de muchísima gente; se queman juegos pirotécnicos, castillos y hay música. En fin, es un ambiente de mucha algarabía. ¡Qué hermosos momentos! ¡No se los pueden perder! El 16 de septiembre por la mañana tiene lugar el conmemorativo desfile, en el que participan todas las instituciones educativas y, en muchas ocasiones, una cuadrilla de caballerangos, quienes muestran el amor por la charrería y su bandera tricolor.

En otros días de la semana, aparecen algunos jóvenes *skatos* que, con ayuda de algunos tubos, rampas, banquetas y otros elementos de la geografía de la calle, hacen acrobacias con sus patinetas, así se divierten de manera intrépida y sana, bueno, igual sufren uno que otro raspón. Por su parte, los padres de familia y sus hijos se dan cita aquí para enseñarles a manejar bicicleta, ya sea que ésta tenga llantitas entrenadoras o no; o bien, sólo pasean a sus mascotas (claro, sin alterar el orden). Sin duda, en las tardes, éste es el espacio perfecto para que se camuflajeen las parejas de enamorados, quienes platican y cuelgan suspiros en cada uno de los faroles.



Página anterior: vista panorámica del centro de San Felipe del Progreso, se aprecian el Jardín Central y la Parroquia de los Apóstoles San Felipe y Santiago.

Fachada del palacio municipal de San Felipe del Progreso.



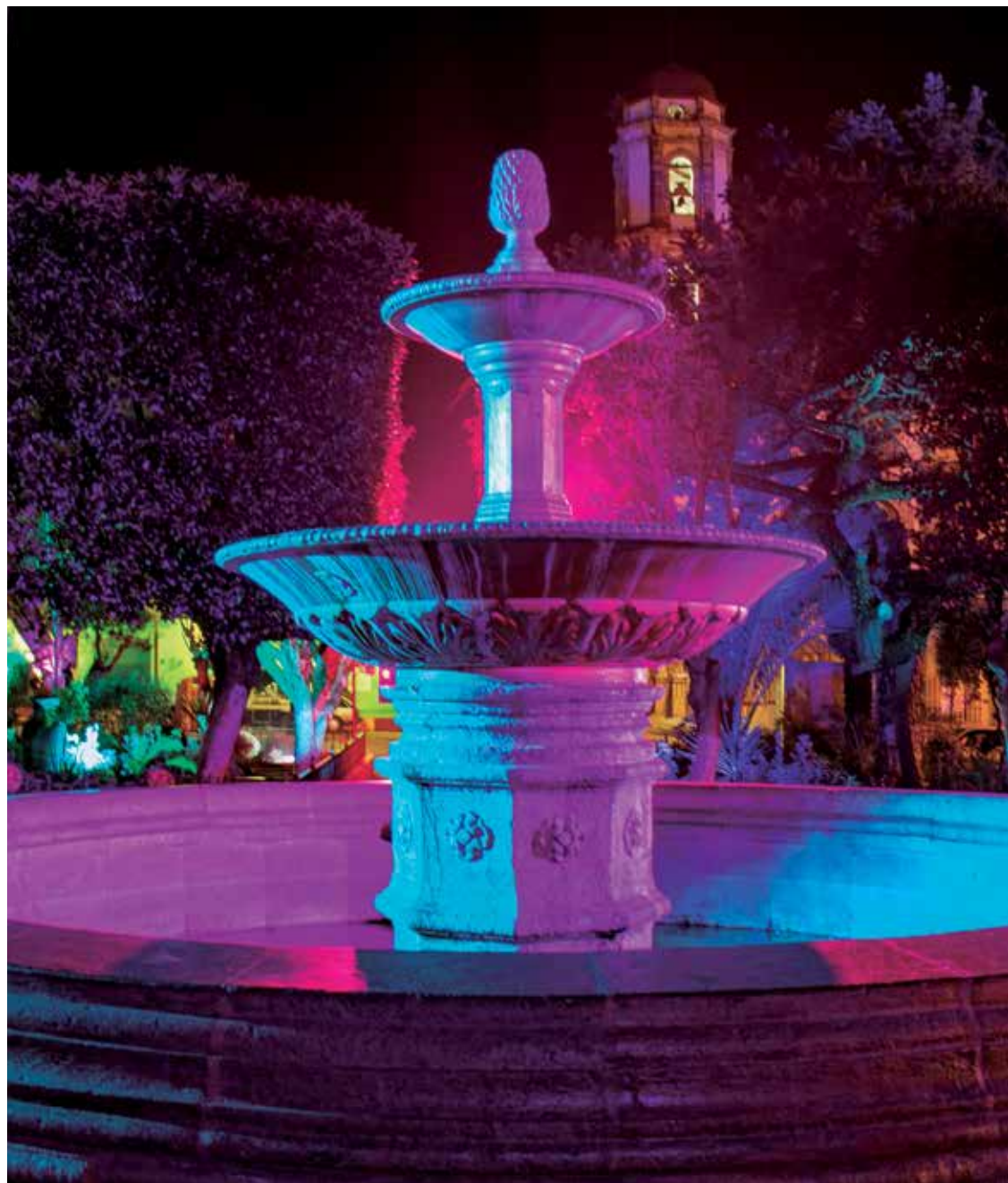


Otro elemento que les ayudará a saber que ya están en el centro del poblado es el letrero luminoso tridimensional con el nombre del municipio (cada letra mide aproximadamente un metro); frente a él, las parejas o familias se acercan para tomarse la foto y presumirla al mundo entero. Ya estando ahí, podrán observar y caminar por uno de los jardines más emblemáticos del municipio, pues cuenta con ocho entradas y con varios tipos de árboles, entre ellos: cuatro palmas y un árbol de piñón que ya no da frutos; por si fuera poco, cada uno de sus ocho triángulos tiene un poste con farolas que lo alumbran, y una fuente porfiriana que en algún tiempo estuvo en el zócalo capitalino junto a sus otras tres similares.

Más abajo, desde el quiosco observarán mejor el paisaje y descubrirán, en magníficas condiciones, la Parroquia de los Apóstoles San Felipe y Santiago (también considerada santuario), cuyo santo patrono es Nuestro Padre Jesús y en su honor se realiza una fiesta el tercer miércoles de enero que dura 20 días o más. ¡Recuérdelo bien! ¡Están cordialmente invitados! Ahora déjenme platicarles todo lo que podrán ver y admirar en esta fiesta.

Páginas 34 y 35: arcos y quiosco, explanada principal de San Felipe del Progreso.

Fuente porfiriana iluminada, Jardín Central de la cabecera municipal.



Fiesta de Nuestro Padre Jesús

En las dos entradas de la parroquia podrán admirar las portadas que denotan la paciencia y buen gusto de los artesanos que las elaboraron, ya sea de flores naturales o artificiales u otros materiales, como maíz, cascarilla de cacahuates, pistache, frijol, arroz, haba, trigo, cebada, plásticos, etcétera. El adorno que pende por todo el atrio es de plástico, tiene forma de banderitas triangulares multicolores, cuya vibración emite un sonido parecido al de los aplausos; de esta manera se motiva a los presentes.

Cada noche serán testigos de un espectáculo multicolor de pirotecnia, pues se queman más de seis castillos. Éstos se construyen sobre un poste o murillo en la casa del mayordomo encargado de dicha tarea y, al terminarlos, se lleva a cabo la “salida del castillo”, actividad en la que participan varios integrantes del grupo de mayordomos, para cargarlo en hombros y llevarlo cerca del atrio de la iglesia donde será quemado. Son pocos los que siguen esta tradición.

En la actualidad, los castillos se arman o construyen frente a la parroquia. Con la ayuda de pequeñas grúas o malacates y garruchas, se apilan huacales que van creciendo como *legos* hasta alcanzar ocho o doce metros de altura. En cada castillo prevalecen figuras de pájaros, flores, cálices y cruces, en aros con un centro de metal que les permite rotar de mejor manera. Sin duda, la imagen estelar es la silueta de Nuestro Padre Jesús, en dimensiones



Vitral del Sagrado Corazón de Jesús, Santuario y Parroquia de los Apóstoles San Felipe y Santiago.



Izquierda: presbítero René Colín (†) cargando la cera hacia el centro de San Felipe del Progreso. Foto: Oscar Gerardo Campos Espinosa.



Derecha: procesión de mayordomos en el Santuario de Nuestro Padre Jesús; abajo: ofrenda de flores para la festividad de nuestro Padre Jesús. Fotos: Oscar Gerardo Campos Espinosa.



Un recorrido hermana a los sanfelipenses, es el de los mayordomos que compran cera en Ciudad de México, la obsequiarán a las capillas y al santuario de Nuestro Padre Jesús; la bendicen en la Basílica de Guadalupe.





Página anterior: quema de castillos en las festividades de Nuestro Padre Jesús.

Santiaguero, danzante regional.

de hasta tres metros de alto, junto a frases de agradecimiento. Toda la pirotecnia está elaborada con maestría por los artesanos, quienes cuentan con todos los elementos de seguridad (extintores, bombas de agua, espumas, guantes, cascos, gafas de protección, etc.); llegan desde muy temprano a trabajar y cuando llega su turno dejan boquiabiertos a más de uno. Por si algo fallara y se suscitara un accidente, protección civil, con ambulancia y bomberos, está al pendiente de todo el proceso.

Si su esposa es amante de las labores textiles, podrá admirar servilletas y manteles que adornan el interior de la parroquia, ya sean bordados, deshilados, en punto de cruz o en aguja mágica.

Mención aparte merecen las danzas: la de Carlo Magno se distingue por su flauta, tambor y monstruo bailador; los Santiagueros se engalanan con sombrero adornado de espejos redondos y plumas de gallos, capas rojas y amarillas y sus inseparables machetes; las Pastoras —como las de la agrupación Mirasoles— ostentan sombreros adornados de grandes flores, traje típico mazahua en color azul, collares, fajas, bastón de mando con docenas de cascabeles, y quienes con agudos cánticos interpretan rezos y alabanzas en mazahua, al tiempo que sujetan y hacen sonar fuertemente contra el suelo su bastón de mando al ritmo de la guitarra y el violín; los Aztecas lucen sus taparrabos, penachos, conchas o huesos de frailes atados en sus tobillos, estos últimos generan sonidos armoniosos que acompañan al tambor (*huehuetl*) y caracol (*tecciztli*); los Comanches están presentes con sus instrumentos (mandolinas, tricordios, guitarras, sonajas de metal). De todos ellos podrán admirar sus enérgicas evoluciones, sus rostros cansados y sudorosos, mas su fe es inquebrantable. Al término de cada manda resuenan fuertemente los caracoles para anunciar el inicio de una nueva secuencia o para agradecer y descansar.

Si sus hijos no los dejan disfrutar de la pasión eclesíastica, ¡no se preocupen! Llévenlos a los juegos mecánicos a que se mareen, a la rueda de la fortuna,



Danzas de Carlo Magno, Santiagueros, Pastoras, Aztecas y Comanches se engalanan con indumentaria tradicional; con instrumentos musicales crean sonidos, movimientos armoniosos.

Arriba: danza de Santiagueros con machetes, San Lucas Ocoatepec.

Abajo: sahumero con olotes y copal, procesión, atrio del Templo de los Apóstoles San Felipe y Santiago.





el martillo o el péndulo; pero si son más pequeños, los caballitos y el gusanito son ideales para ellos. Acérquenlos a los futbolitos, a los dardos, a encestar pelotas de básquetbol o de futbol, al tiro al blanco para atinarle y que salga de algún lugar oculto un chisguete impresionante de agua que moja a los paseantes distraídos; o hacer bailar a los títeres.

Si de comida se trata hay muchas opciones y los costos muy bajos: brochetas de camarón, hamburguesas, taquitos dorados, pambazos, esquites, elotes... De todo un poco. Disfrute de un relajante jarrito o cantarito de tequila o vodka, una piña colada. Prueben los *hot cakes* o plátano macho frito.

Y si les gusta cantar y bailar, el ayuntamiento organiza un baile popular con grupos de renombre, para que el pueblo se emocione con sus artistas consentidos; las entradas al evento son accesibles. Otra opción son las carpas con karaoke, donde también aparecen los norteños que cumplen peticiones musicales. Sin duda, a este ambiente los pueden acompañar algunas bebidas espirituosas que ponen de buenas hasta a los más introvertidos. Pero si sólo quieren cantar y observar los castillos, pueden disfrutar de las bandas de viento que cada grupo de mayordomos contrata por varias horas. Esto lo hacen a la vista de los que cooperaron y para agradecer por un año más de vida y de bendiciones recibidas.

Si su gusto por el arte es selecto, en cualquier día del año se puede pasar al altar de este santuario y contemplar la cúpula, donde se halla un colorido retablo con representaciones bíblicas; además, tiene una magnífica acústica. En la parte superior también podrá admirar más de siete candelabros de puras cuentas de vidrio que contrastan con el plafón de madera y destacan por sus luces y destellos.

Aún hay más. Habrá que solicitar un permiso especial al párroco para admirar algunos cuadros al óleo que datan del siglo XVIII y se conservan en buenas y regulares condiciones. También pueden apreciar los siete vitrales



Página anterior: Pastoras con la tradicional indumentaria mazahua, comunidad de San Lucas Ocoatepec.

Verbena popular en la fiesta patronal de San Lucas.



Al anoecer, Santuario de los Apóstoles San Felipe y Santiago.

Página siguiente: bóveda central del Templo de los Apóstoles San Felipe y Santiago.

de nuestra parroquia, característica que la distingue de otras construidas en la comarca. La torre cuenta con unas campanas antiguas de muy buena manufactura, la más grande de ellas tiene un sonido muy alegre y estrepitoso que se escucha a varios kilómetros de distancia; cada día invita asistir a misa de siete de la mañana y de siete de la noche, y los fines de semana en diversos horarios.

Déjenme decirles que la figura de Nuestro Padre Jesús es una obra tallada en caña, que es movable y data del siglo XVII. ¡Increíble! Se ve fresca y sumamente majestuosa con su cambio constante de atuendo. La familia que la viste de gala tuvo que enlistarse y esperar su turno, varios años, para que tuviera ese privilegio. En su festividad es colocada a un costado del altar, junto a muchas veladoras y cirios. Algunos pasan a besar el cordón que le ciñe la cintura o el pliegue del manto, otros dejan algunas monedas; mientras que los mayordomos obsequian una estampita del santo patrono. Posteriormente, la imagen es cargada en hombros y llevada en procesión por las calles de la población, la sigue una multitud, el tintineo de las campanas, cantos y el sonido de una banda de viento.

Cada grupo de mayordomos carga un castillo pequeño que quemará la noche que le corresponda, imágenes del santo patrono y otros



estandartes —éstos contienen el número de integrantes y el año en que iniciaron su acercamiento a la festividad—; un cajón grande con mínimo una docena de cirios para donarlos y que no falte la luz durante todo el año. Otros llevan un asta bandera que indica cuándo detenerse o continuar el camino hasta llegar a la casa del afortunado, de donde saldrá el castillo, quien invita a la gente a comer y convivir un rato. Al filo de las siete de la noche deben estar puntuales en la puerta de la iglesia para recibir la eucaristía. Enseguida, salen en orden para quemar el castillo en turno y degustar ponche, café, té u otras bebidas con algunos grados de alcohol, mientras la banda toca y toca. Un dato importante que se puede apreciar en el arco de entrada a esta Parroquia de los Apóstoles San Felipe y Santiago, referente a su edificación, dice así: “Se cerró la clave el año de 1776, un 28 de enero”. De acuerdo con tal frase, es posible sugerir que a principios del siglo XVIII se inició su construcción y se terminó en la fecha que se menciona.

Imagen principal de
Nuestro Padre Jesús en
el Templo de los Apóstoles
San Felipe y Santiago.





Religión

Hay comunidades evangélicas que organizan varias actividades, como conciertos con artistas importantes a nivel nacional, en espacios cercanos a sus templos. Conviven en buena armonía con otros grupos religiosos. Todos cuentan con grupos de mariachis, bandas y rondallas que amenizan sus cultos, tanto en sus comunidades de origen como en otras localidades.

San Felipe del Progreso tiene varias denominaciones religiosas, pero la más sobresaliente es la cristiana católica, que tiene más tareas los sábados y domingos como: bautizos, presentaciones, primeras comuniones, confirmaciones, quince años, bodas, funerales, bendiciones de casas y negocios, graduaciones, entre otras. En fin, es un pueblo muy agradecido y devoto.

Arriba: celebración de Día de muertos. Foto: Oscar Gerardo Campos Espinosa.

Abajo: procesión dedicada a la Virgen del Rosario, Palmillas.

Semana Santa

Si les gusta salir en la temporada de Semana Santa, San Felipe del Progreso les espera para que hagan el recorrido del Viacrucis. Éste inicia el Jueves Santo; desde muy temprano el párroco preside una misa donde le entregan santos óleos y crisma, y es recibido por muchos feligreses muy cerca de la bomba (lugar donde hay una presita), en el ejido de La Cabecera, carretera hacia Atlacomulco. Por la tarde se formaliza el sacramento del sacerdocio, el lavado de pies y la visita a las siete casas. El Viernes Santo, los sanfelipenses hacen un recorrido con imágenes desde la parroquia hasta un lugar llamado el Calvario.

Cabe mencionar que varias de las comunidades, entre ellas El Tunal, Palmillas, Jalpa y San Lucas, hacen esta representación en vivo. Seleccionan a los participantes más jóvenes, saludables, con características dignas de imitar, a quienes se les prepara con un retiro espiritual, junto a un grupo de fieles que va a realizar misiones en ese periodo.

Por la tarde-noche del viernes asisten a la procesión del silencio, que inicia cuando se baja el cuerpo de Cristo y con él hacen un recorrido. En el trayecto se llevan pequeñas antorchas y velas que alumbran el féretro de cristal. Al llegar a la parroquia, el féretro se vela toda la noche.

El Sábado Santo por la noche se lleva a cabo la misa del Fuego Nuevo, tan sólo se ven las luces de los cirios y las velas. Cerca de la media noche se abre la gloria, se prenden cohetones y repican las campanas de la iglesia. Al culminar, en medio de un ambiente de gozo y gran alegría, los peregrinos de todas las comunidades regresan a sus hogares. El Domingo de Pascua las misas siguen sus cursos, desde las siete de la mañana hasta siete de la noche.

Desde el inicio de la Semana Santa los lugareños esperan con ansia degustar el tradicional dulce llamado charamusca, elaborado con anís y piloncillo. Quienes los elaboran lo funden hasta convertirlo en caramelo color dorado de tanto y tanto estarlo moldeando. Es un gran éxito de venta por su agradable sabor.



Peregrino de la Virgen del Rosario.

Página siguiente: danza regional de Pastoras, en honor a San Pedro y San Pablo, San Lucas Ocotepéc.





Diciembre

Diciembre es un buen mes para visitarnos. La fiesta de las comunidades La Cabecera Concepción y el Obraje es el día 8. Esa festividad los sorprenderá por todo tipo de comida, castillos, baile popular gratuito y bandas de viento (compuestas de tuba, clarinetes, trombones, trompetas, saxores, saxofones y percusiones). En la capilla desfilan las danzas en todo su esplendor, junto con los adornos que cada grupo de fiscales hace con las imágenes.

Del 16 al 24, se llevan a cabo las posadas en las calles, que consisten en llevar en procesión a los peregrinos y pastorcitos, rezar el rosario, la letanía y cantar villancicos. Al terminar, los organizadores invitan a continuar la convivencia cerca del pesebre; obsequian aguinaldos a los niños y a los adultos se les ofrecen taquitos, ponche, tostadas, tortas, refrescos, etcétera. Incluso, hay quienes contratan un sonido o grupo musical para que anime la noche.

Página anterior: la decoración de los santuarios con bordados, flores, estandartes, panes y hasta palomitas de maíz.

Detalle de una escultura en el pórtico del Templo de los Apóstoles San Felipe y Santiago.



Mayordomía

Ahora déjenme acercarlos a un recorrido místico que hermana a los sanfelipenses. Desde los primeros días de enero, los mayordomos van (ahora en camiones, antes en tren) a Ciudad de México a comprar la cera que obsequiarán a las diversas capillas y al santuario de Nuestro Padre Jesús, misma que llevan a bendecir a la Basílica de Guadalupe. De regreso, se detienen en El Escape (antigua estación del tren, en Portes Gil); de ahí caminan varios kilómetros y llevan en la espalda una estructura de madera que contiene los cirios, a la cual, en cada capilla, le van agregando adornos. Se detienen en la comunidad de San Martín para escuchar misa, comer y descansar. Siguen su camino hacia Fátima (ejido de San Juan Jalpa). Antes de llegar al centro de Jalpa pasan por una pendiente muy inclinada con sus ofrendas en la espalda, ahí los recibe la gente con pan y copal; asisten a misa y después comen con sus respectivas familias e invitados, animados por bandas y música de violín. Luego se dirigen a La Cabecera. Para entonces, la procesión se extiende por varios kilómetros (disculpen los contratiempos viales que ocasionamos, pero es sólo una vez al año).

Las cajas donde van las ceras lucen decoraciones singulares. Más que verlas, hay que



De regreso de Ciudad de México, los mayordomos se detienen en El Escape; de ahí caminan, llevan una estructura con cirios.

Arriba: mayordomos de Nuestro Padre Jesús con cirios y bordados tradicionales.



cargarlas para poder decir que estuvieron en esta fiesta. Se dice que quienes las cargan con poca fe o tienen muchos pecados se les hace muy pesada; en cambio, quienes lo hacen con fe y devoción el recorrido es muy ligero. Otras personas van a pedirle a Nuestro Padre Jesús la sanación propia o de algún familiar. Por tal motivo siguen en estas organizaciones, pues es una manera de demostrar su agradecimiento. De hecho, quienes ya no residen de la comunidad, regresan de los lugares donde viven para cumplir con su manda y agregar fe y alegría a la celebración.

Durante la fiesta de Nuestro Padre Jesús, los mayordomos se ponen de acuerdo para saber a quién le corresponde sacar el castillo el próximo año. Asimismo, según cada grupo, se hace el corte de caja respecto a los gastos y participaciones, y se plantean ciertos presupuestos. Al finalizar la reunión, las familias que integran la mayordomía conviven de una manera más cercana.

Página anterior, abajo:
entrada de los mayordomos
con su cera al centro de San
Felipe del Progreso. Foto:
Oscar Gerardo Campos
Espinosa.

Niño en la procesión
de Mayordomos de la
Parroquia de Nuestro Padre
Jesús, en traslado de cirios
para capillas del municipio.





Ruta turística por pueblos

Para los apasionados que les gustan las rutas turísticas, el municipio de San Felipe del Progreso es ideal, pues cuenta con muchas comunidades con características únicas (son 101 comunidades con delegación y 32 más con subdelegados), cuyos habitantes quieren mostrarles sus atractivos naturales y culturales. ¿Por dónde quieren ir: oriente o poniente? Iremos por el oriente. Comencemos por la comunidad de La Cabecera Concepción que tiene una cenaduría; después de las cinco de la tarde aparecen los vendedores de ricos tacos de tripa, longaniza, suadero, al pastor, campechanos, de costilla; hamburguesas, hot dogs, sincronizadas, crepas; caldo de camarón o un buen pescado. Aquí preparan unas ricas carnitas, por eso viene gente de todos los poblados a degustarlas; además son económicas. (En el centro de San Fe hay otra cenaduría llamada Morelos, donde se ofrece al paladar abundancia y exquisitez, y también el platillo especial son las carnitas).

Palmillas se encuentra a 3.5 kilómetros. En él sobresale su capilla color beige. Cuenta con uno de los restaurantes mejor acondicionados para eventos sociales, El Oasis. El platillo más popular es el salmón, así como otros filetes y cortes.

Sigamos a Plateros, comunidad que alcanzó la fama a nivel nacional en 1973, cuando ganó un concurso de confección de objetos en plata, como los famosos aretes de palomitas, campanas y otros elementos de la cultura mazahua. Se sabe que esta artesanía llegó a este poblado por medio del trueque.



Página anterior: grupo familiar de música tradicional, fiesta patronal de Pedro y Pablo Apóstoles, en San Lucas Ocoatepec.

Tacos de carnitas en la cenaduría Morelos.



Un señor de la comunidad que sabía pintar en las iglesias fue a Michoacán, ahí se encontró a una persona que sabía trabajar la plata; a ambos les llamó la atención el trabajo de su contrario y acordaron aprenderlo, de esta manera serían más competitivos en los dos oficios.

En los talleres de plateros podrán observar los diferentes procesos: desde cómo se funde la materia prima de la plata para pasarla a una chaponera y, con un rodillo, hacer las láminas, en lo sucesivo comenzar a darle forma y volumen con ayuda de punzones, sierras, tijeras, martillos, pinzas y otras herramientas específicas, hasta terminar, por ejemplo, unos aretes. Sólo para elaborar éstos pueden tardarse entre dos y tres días. Cada pieza llega a las vitrinas donde una dama quedará prendada de alguna de ellas; con su carita expresará: “¡Ésos me gustaron!”, y con los ojitos dirá: “¡Ándale, gordito! ¡Cómpramelos!”, haciendo que el corazón duro del marido saque la billetera y la complazca.

Los padres, hermanos y familiares han aprendido el oficio de generación en generación. Muchos de ellos, queriendo mejorar la calidad y producción, han tomado cursos de capacitación, y también han recibido apoyos para comprar más y mejor maquinaria. Ahora les diré el significado de las palomas en los aretes mazahuas: una indica que la mujer es soltera, y dos, de frente, que la mujer es casada. ¡Observen bien!

A pocos metros de los talleres se encuentra el Parque Ecoturístico Valle del Sol, espacio donde, por una mínima cooperación, pueden practicar fútbol, hacer pesas o un poco de gimnasia con los aparatos que ahí se encuentran. Para que vibren de emoción, pueden subir a una tirolesa de más de 300 metros de largo, más otro tramo de 100 metros, también por tan sólo una mínima cooperación. Para los más pequeños hay columpios, pasamanos, sube y baja, etcétera. No se preocupen por la comida, hay asadores para que ustedes



Página anterior: collar
de plata con detalles
mazahuas, comunidad de
Plateros.

Detalle del proceso de
manufactura de aretes de
plata.



Izquierda: orfebre detalla una pieza de plata con incrustaciones.

Derecha: típico arete mazahua de palomita.

Página siguiente: venta de quesquémil mazahua, inmediaciones del Centro Ceremonial Mazahua.

cocinen la carne y tengan una tarde campestre inolvidable. Además, en este parque, resaltan tradicionales mosaicos con emblemas mazahuas.

Nuevamente les pido que observen bien, ya que a medio kilómetro de los talleres de Plateros se halla uno de los miradores naturales más atractivos de la zona, desde donde se aprecia el espléndido valle. En temporada de lluvia admirarán la majestuosidad del cultivo de maíz. Y si tienen mucha suerte, podrán ver el recorrido del tren que pasa cerca de esos terrenos, marcando su territorio con interminable tra-ca, tra-ca, tra-ca sobre las durmientes de las vías, y escuchar su estridente sonido cuando se acerca a algunos de los cruces donde desciende su velocidad para evitar algún percance.

Rumbo a las localidades de Dolores Hidalgo y Emilio Portes Gil se toparán con la venta de ganado porcino, ovino, bobino, equino, aves de corral, al igual que en todas las comunidades de este bello municipio. Pero en estas dos sobresale la fabricación de jarciería y su venta en muchos locales, cuyo producto estrella es el plástico; y, además, últimamente han surgido muchos invernaderos en el campo donde se producen algunas hortalizas.

A varios kilómetros, en lo más recóndito, se localiza Santa Ana Nichi. Ahí la cotidianidad de la vestimenta se refleja sobre todo en las mujeres, quienes portan elegantes atuendos —que para ellas son muy ordinarios—. Los domingos de mercado disfrutarán de la gastronomía típica. Pero, si son partícipes de la aventura y convivencia con la naturaleza, hacer caminatas y ascensos por las montañas cercanas será una excelente opción.

A 15 minutos de esta localidad, ubicado en Fresno Nichi, se halla un remanso de paz y tranquilidad, el Centro Ceremonial Mazahua, un majestuoso recinto arquitectónico y, a su vez, reserva natural ecoturística con un espacio entre árboles donde se respira la cosmogonía de nuestra cultura. Construido hace más de cuatro décadas como un centro de reunión para los habitantes de la etnia con fines culturales, políticos, deportivos, de recreación,





es el sitio donde se lleva a cabo la ceremonia del Fuego Nuevo, en el mes de marzo. Y se encuentra abierto al público por una mínima cooperación, además, la entrada es gratis para todo aquel que hable mazahua. Actualmente alberga seis llamas en cautiverio, y en forma libre viven conejos, tla-cuaches, camaleones, armadillos, zorrillos, co-yotes, víboras, lagartijas, tortugas, comadreas e infinidad de aves de armoniosos cantos: canarios, cardenales, águilas, búhos, halconcillos, murcié-lagos, colibríes, pájaros carpinteros que conviven entre una vegetación muy diversa: flores, arbus-tos, plantas medicinales y árboles. También exis-te un museo con vestigios antropológicos y un espacio de artesanías donde resalta el traje típi-co mazahua, cobijas, chalecos, servilletas, fajas; hay áreas para que jueguen los niños, asadores para cocinar y que disfruten un rato inolvidable en compañía de los amigos, de la familia. Si al-guno de ustedes se ha enamorado de esas pren-das, aquí puede conseguirlas a precios justos y sin intermediarios; por ejemplo: chalecos, gabanes, quesquémil, cobijas, fajas, servilletas, deshila-do, etcétera. Además, el primer domingo de cada mes se llevan a cabo ceremonias tradicionales; sin duda, las más relevantes acontecen el 21 de marzo y el 1 y 2 de noviembre. Cerca de ese lugar, llega-rán a Charcos Azules, que ofrece una de las vistas



Página anterior: explanada y recintos esenciales del Centro Ceremonial Mazahua.

Arriba: vista interior del Salón del Consejo, Centro Ceremonial Mazahua.

Abajo: artesana mazahua en un telar tradicional.



Arriba izquierda: venado cola blanca en cautiverio en el Centro Ceremonial Mazahua.



Arriba derecha: pareja de colibríes en las inmediaciones del Centro Ceremonial Mazahua; abajo, mariposa Monarca, en Santa Ana Nichi.

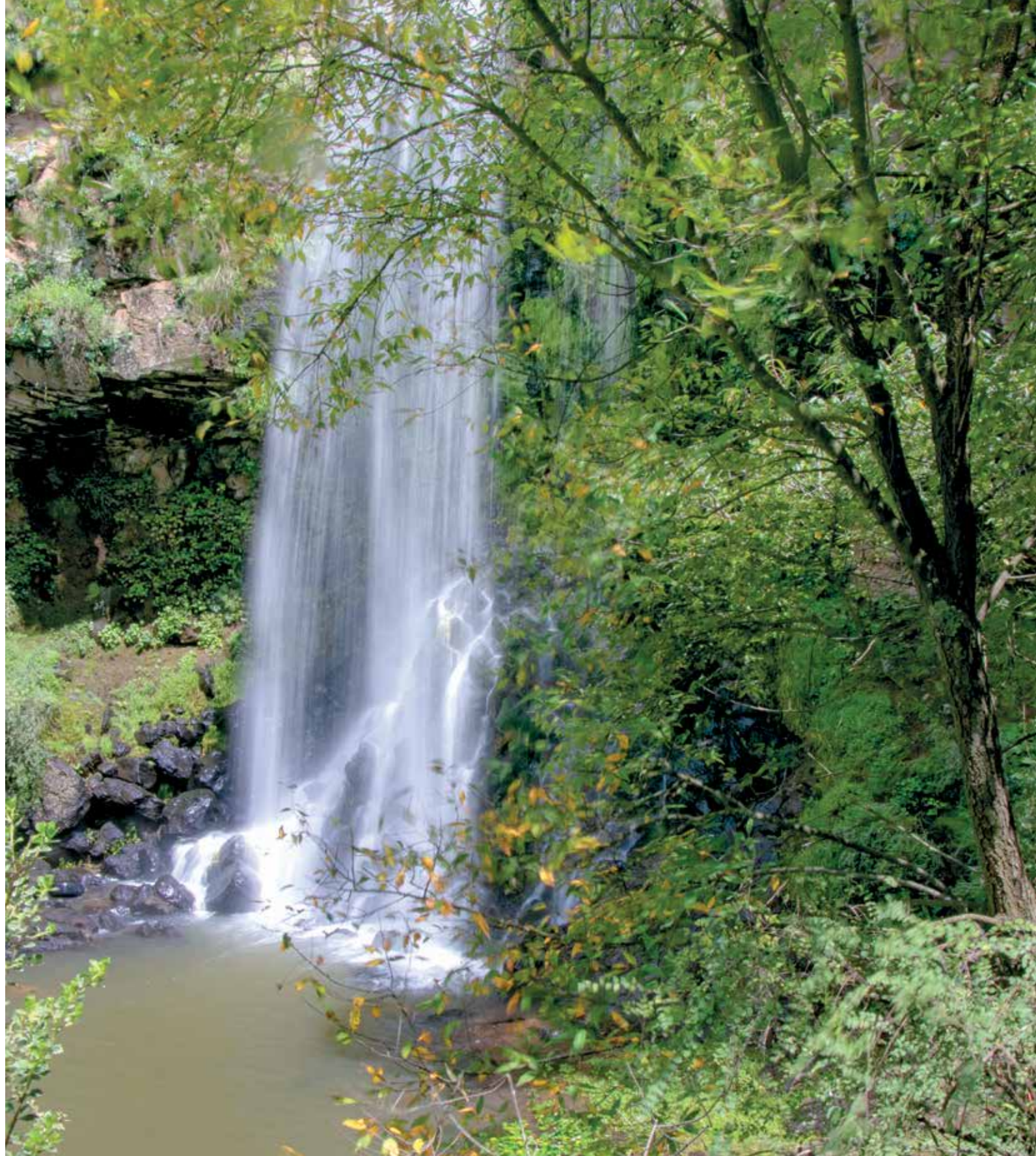


más espectaculares que la naturaleza regaló a esta región, es la Cascada del Tigre, donde podrán sentirse como los mejores fotógrafos, y más aún, si llevan a la familia, a la novia, será un recuerdo digno de enmarcar.

¡Ah! Y para las festividades de diciembre, si ustedes prefieren un árbol de Navidad natural, pueden conseguirlo en Fresno Nichi; ahí seleccionarán su árbol, lo cortarán y empacarán por un precio muy cómodo. Otras labores artesanales, aparte de las ya mostradas en el Centro Ceremonial Mazahua, son, por ejemplo, la elaboración de pulque, podrán ver a los tlachiqueros, señores o señoras que raspan, con un objeto de metal en forma de cuchara afilada, el interior de los magueyes, no sin antes sacarles un sabroso líquido llamado aguamiel que al fermentarse se concentra de una forma más fuerte y se le llama pulque. En otro ejemplo, en el centro de Santa Ana Nichi, les podrán decir quiénes se dedican a la elaboración del rico pan de piojo: preparado con pulque, que es típico por su forma circular y que tiene un característico sabor a anís. Así mismo, dentro de todo el municipio, podrán encontrar a carpinteros, algunos egresados de la EDAYO de San Felipe del Progreso, otros más que aprendieron en Ciudad de México y regresan a probar fortuna. Ellos dan forma y volumen a trabajos en relieve en cabeceras de camas y otros muebles; también podrán observar gente dedicada a la floricultura, que hacen de un atado de rosas, claveles, lilis, y muchas más, un hermoso arreglo floral, con ayuda de un tabique de fomi (que absorbe agua y hace que las flores duren más). El arte culinario no se queda atrás con muchos exponentes en la preparación de la barbacoa, las carnitas, el conejo y una infinidad de platillos más sencillos, pero de ninguna manera de bajo nivel nutritivo como pudiera ser un tamal de charales, un rico mole rojo o verde con guajolote, ricos tamales de sal, de frijol, de piña, de durazno, de innumerables ideas, en ocasiones difícil de creer, hasta que te toca probarlos y, sin ninguna pena, volver a pedir otro.



Vendedora mazahua de pan de piojo o de monte en el tianguis de Santa Ana Nichi.



Sigamos con el recorrido, vayamos a las comunidades de Las Palomas, San Miguel la Labor, La Virgen Centro, San Francisco, en donde la indumentaria aún es vigente, más en las mujeres. Los hombres están inmersos en la dinámica agrícola, según la temporada: siembran, segundan, abonan, cosechan, escardan, ya sea con vacas, toros, caballos o tractor; además, pastan sus animales o cabalgan plácidamente. Les pido que no se extrañen ni se sorprendan si ven a una mujer mazahua atrás de un arado, son ellas quienes tienen que incursionar en cualquier ámbito, muchas veces las obliga la necesidad o la ausencia del marido que trabaja en ciudades circunvecinas o en Estados Unidos.

Estos paisajes pintorescos servirán para que tomen fotografías, seguro muchas de ellas serán dignas de una postal para colocar en su hogar.

San Nicolás Guadalupe tiene dos parroquias: la antigua, que literalmente le dieron en la torre, cuando un rayo pegó en ella y la tiró, y la nueva. Otro de sus lugares importantes es el camposanto o panteón, donde el 1 y 2 de noviembre se llevan a cabo diversas actividades; el colorido, la música y la comida acompañan a todos los difuntos. Para el gozo de los vivos hay una feria de juegos mecánicos, por eso hay afluencia de muchos visitantes.



Página anterior: Cascada del Tigre, cerca de Santa Ana Nichi.

Bordados mazahuas en la vestimenta tradicional.

Guerreros Águila están en El Obraje; en el centro, atrás de la presidencia municipal, y cerca de San Juan Jalpa. Ahí, los insurgentes reorganizaron la estrategia para entrar a la capital.



Arriba: Cabeza de Guerrero Águila, indica un punto geográfico de la ruta de Independencia de México, ubicada detrás de la presidencia municipal.

Página siguiente: dinámica de trabajo agrícola en la Exhacienda de Mavatí.

En la comunidad del Calvario del Carmen, cerca de La Soledad, existe una pequeña capilla que es una réplica de la Basílica de Guadalupe. Por ese mismo rumbo, en las partes altas, a mediados de octubre, los árboles se llenan de mariposas Monarca, que van haciendo escalas por las comunidades de La Ciénaga, Dios Padre, San Nicolás, pasando por Pueblo Nuevo hasta llegar a su santuario Senguio en el estado de Michoacán, y bosques de la zona norte del municipio de San Felipe del Progreso.

Un dato histórico interesante de San Felipe del Progreso es que en este territorio se encuentran tres de las 260 cabezas de Guerrero Águila que indican la ruta de la Independencia dirigida por el cura Miguel Hidalgo y Costilla, en 1810. La primera se encuentra en la comunidad de El Obraje, muy cercana a la capilla; la segunda está en el centro, a espaldas de la presidencia municipal; y la tercera, como a cinco kilómetros del ejido de San Juan Jalpa. Cada monolito es evidencia de que ahí los insurgentes descansaron, comieron y reorganizaron la estrategia para llegar a la capital.

Un atractivo más de este municipio son las haciendas que aún quedan, cuyas paredes, fachadas e interiores encierran un poco de historia. Sobresalen Mayorazgo, El Cristo y Tepetitlán, por sus construcciones, capillas, retablos, óleos, entre otros elementos propios de cada época en que se construyeron.

La Exhacienda de Mavatí, cerca de Santa Ana Nichi, es la más arruinada. Por el contrario, la Exhacienda de Tepetitlán es la mejor conservada. Se ubica a pie de carretera y a sólo 15 minutos de la cabecera municipal. Sus huertos y otros espacios y vestigios nos sitúan en un viaje a través del tiempo, en el que podemos ser protagonistas. Su fiesta es el 2 de febrero. Si quieren seguir imaginando esos parajes y situaciones históricas, los invito a leer el libro *As-tucia, el jefe de los Hermanos de la Hoja o los charros contrabandistas de la rama*, del escritor Luis G. Inclán.





Compuerta de la presa de Tepetitlán.

Página siguiente: restos de edificaciones cercanas a la Exhacienda de Tepetitlán.

La Exhacienda de Tepetitlán es un excelente lugar para pernoctar, cuenta con varias habitaciones, alberca con agua caliente, canchas de fútbol y básquetbol, un amplio estacionamiento. El hospedaje incluye los alimentos, de muy buen sazón. Ofrece talleres de cerámica y vitral. Además de todo, tiene muchas antigüedades que se pueden admirar durante los recorridos, entre ellas: carretas, ruedas, molinos, piedras para triturar el trigo o la cebada, máquinas de escribir. El casco de la exhacienda tiene muy buena presentación. También se rentan sus espacios para toda clase de eventos sociales: bodas, quince años, etcétera. Desde 2017, se llevan a cabo festejos y otras actividades, por su aniversario de construcción, como presentaciones de libros, recitales de poesía y canto, entre otros.

Uno de los cuerpos de agua más grandes, la famosísima presa de Tepetitlán —alberga 70 millones de metros cúbicos de agua—¹, rodeada de las comunidades Tepetitlán, Calvario del Carmen, Santa Cruz y San Antonio Mextepec, San Lucas Ocoatepec, Estutempan, entre otras. En ella se puede practicar un poco de remo y pesca; por una cuota simbólica, algunos vecinos ofrecen un viaje apacible que consiste en cruzar a los visitantes de un lado al otro de la presa; en el trayecto podrán comprar y degustar charalitos frescos, ajolotes, variedad de carpas, huevera. No está de más advertir que el agua es sumamente fría y su fondo es irregular y algo fangoso, por lo que no es conveniente nadar en ella. Es suficiente admirar la gran compuerta o cortina de la presa que distribuye una gran cantidad de metros cúbicos de agua a todas las parcelas del valle. La carretera que lleva a esa presa es poco transitada, pero es la ruta de preparación de los corredores para aguantar y tener mayor resistencia en sus competencias.

¹ Cfr. *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. Estado de México, San Felipe del Progreso. "Nomenclatura". "Hidrografía".* <inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15074a.html>









Página anterior: vista frontal de la Capilla de la Exhacienda de Tepetitlán.

Arriba: niña jugando con borregos en la Exhacienda de Mayorazgo; abajo: contrafuertes en bardas en Mayorazgo.



Derecha: huertos y detalles de una torre de la Exhacienda de Mayorazgo.

En caso de que lleven su propia lancha inflable, por favor, deben utilizar todas las medidas de seguridad, chalecos salvavidas, remos bien fuertes. Ahora que si se entumieron porque se atrevieron a nadar, será mejor que regresen a *San Fe* para recuperar el calor corporal con una exquisita bebida de altura. El lugar adecuado para hacerlo es el Rosetta Café Mexicano de especialidad, ubicado en la calle Nicolás Bravo, que ostenta algún primer lugar en competencia barista; y en dos más: Mars Café, cerca del puente, en la calle Juárez, y El Ejecutivo, atrás de la presidencia.

El Calvario Buenavista tiene su capilla dedicada a la virgen de Guadalupe, cuyo festejo es el 12 de diciembre. Su construcción es particular, tiene una hermosa escalinata arreglada con la misma piedra natural del lugar. Ahora engalanada con murales del Concurso Internacional Matices I y II (y otras muestras de arte mural en mosaico que revisten todo el pueblo), junto con más de cuarenta esculturas en piedra; de esta manera, la escalinata se ha convertido en punto de atracción para aquellos que hacen ejercicio. En su cúspide se obtiene una de las vistas panorámicas más impresionantes de *San Fe*, desde donde figuran los tejados de dos aguas, la calle Juárez, el puente, el jardín, la presidencia, la parroquia y muchos edificios antiguos. Ni hablar de los arcoíris que se forman después de las lluvias, hasta dan ganas de utilizarlos como resbaladilla.

Esta comunidad está dividida por los dos circuitos viales que ahora permiten el desahogo de las colonias. En algunos terrenos donde había mucha laja se han construido minas de arena y grava de la más alta calidad, mismas que contribuyen al crecimiento y urbanidad del municipio. También, por ese

Arriba y abajo: murales sobre fachadas de casas, centro de la cabecera municipal de San Felipe.





rumbo, se encuentra el camino más viejo por el que se llegaba al poblado, llamado Camino Real, porque es una construcción de piedra de bola que, hasta la fecha, muchas de sus partes están intactas y muy bien conservadas. Incluso podemos imaginar cómo transitaban por aquí los carruajes en las épocas de Independencia y Revolución, cuando venían de la Exhacienda de Mayorazgo o de San Onofre, o tal vez, de más lejos. Muy cerca de ese camino pasa el río Piedras Negras, que en temporada de lluvias expresa el poder de su corriente.



Regreso al centro de *San Fe*

Comida

Si les regresó el hambre de una forma descomunal, pueden saciarla en Oasis Restaurante, Los Caporales y muchas fonditas que ofrecen buen servicio y economía. Para celebrar algún acontecimiento especial, pueden contratar los servicios de Oasis Restaurante, Salón las Pirámides (cerca de la Escuela Secundaria Técnica Núm. 12 “Federico Arriaga Rangel”), Salón Miso (a la salida para Atlacomulco, cerca del rastro). Al Restaurante Gran Mazahua, situado cerca de la cabecera municipal, le ha dado por deleitar a sus comensales con cena bailes, algunos de sus invitados especiales que amenizan los eventos han sido Los Terrícolas y Los Solitarios, además de otros artistas locales. Cerca de la Escuela Secundaria Oficial Núm. 92 “Lic. Juan Fernández Albarrán”, hay un local donde las pizzas son el platillo principal. Atrás de la parroquia está Cotos Pizza. Hay otros espacios más pequeños que igual cubren las mismas necesidades, pero con menor afluencia de gente.

Página anterior, arriba:
calle de la Paz mostrando
su empedrado, a un
costado el Templo de los
Apóstoles San Felipe y
Santiago.

Página anterior, abajo:
mural sobre una casa de
arquitectura vernácula en
la cabecera municipal.

Degustación de tacos
durante “El grito de
Independencia” en la
cenaduría Morelos.





Hoteles

Para descansar, bastará con decir que tienen un familiar o amigo en *San Fe* y con gusto les abriremos las puertas de nuestros hogares. ¡De la puerta para adentro todo es cama! O bien, varios hoteles y moteles, de todo tipo y precio, garantizarán su reposo. Entre ellos destacan: el Gran Hotel San Felipe, ubicado en el centro, a un costado de la presidencia, sobresale por su antiguo balcón de donde se capta una vista hermosa; cerca del estadio se halla el Hotel la Perla; por el circuito vial hay más, como Hotel Cristal, Las Buganvillas, Las Cabañas, Gran Mazahua; el mismo Salón las Pirámides renta cabañitas; en Nenaxí, rumbo a Atlacomulco, se encuentra el Hotel Diamante; por Mayorazgo, en el kilómetro 6, hay otro motel; por el rumbo de Carmona está El Valle Dorado. Las opciones son muchas, ustedes deciden cuál es la mejor. La necesidad de descanso queda perfectamente resuelta en este territorio.

Arriba: balcón principal del Gran Hotel San Felipe, cabecera municipal.

Abajo: interiores del Gran Hotel San Felipe, cabecera municipal.



Servicios

¡Lo olvidaba! En caso de que su automóvil sufra alguna avería, San Felipe del Progreso cuenta con gente muy calificada que resolverá el problema con calidez y calidad; además, ofrecen servicio integral, mantenimiento y hasta una transformación a su unidad; los especialistas hacen desde una reconstrucción de autos antiguos, hasta servicios de balatas, frenos, ajustes, pintura y hojalatería completa, alternadores. Igual contamos con refaccionarias, espacios para alinear, vender llantas o seguros. ¡Se arregla lo difícil y también lo imposible; pero esto se lleva un poquitito más de tiempo!

Sin presunción, debo decir que San Felipe ha sido sede de carreras de arrancones en cuarto de milla, que han aglutinado a competidores de todas partes del estado, así como a aficionados que gustan modificar y arreglar autos viejos o nuevos. Prueba de ello son los videos que muestran la buena organización y desarrollo de las carreras.

Un bolero dando servicio a mariachis en la explanada municipal.

Página siguiente:
instalaciones del
Tecnológico de Estudios
Superiores de San Felipe
del Progreso.



Educación

San Felipe del Progreso no es sólo un bello lugar turístico, sino también un espacio para aprender. Desde hace varias décadas, jóvenes estudiantes de todos los municipios y estados cercanos, con ganas y deseos de superarse, han sido arropados por la gente de este lugar y sus instituciones.

Centros educativos

La primera institución que dio cabida a mujeres y hombres en su amplio internado fue la Normal de San Felipe del Progreso; con más de 44 años de experiencia profesional. En la actualidad tiene una oferta académica de licenciaturas en educación primaria, educación secundaria con especialidad en matemáticas y educación preescolar indígena.

El Tecnológico de Estudios Superiores de San Felipe del Progreso inició sus labores en octubre de 1991, ahí se prepara a futuros ingenieros civiles, químicos en energías renovables, especialistas en informática e industrias alimentarias, contadores públicos. Además, la institución cuenta con un edificio equipado de instrumentales para aprender sobre electricidad y electrónica.

Otro joven centro educativo superior, pero con un auge importante, es la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM), que funciona a partir de septiembre del 2004 (es una de las tres que hay en la entidad) y



Edificios de la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM) vistos desde una toma aérea: “Se percibe una vírgula utilizada en época prehispánica, significa ‘palabra’. Dentro de la visión prehispánica, se considera símbolo sagrado con el que se representa ‘lo que fluye’, como el agua, el viento; la voz

misma y el pensamiento. Sobre los edificios de Quetzalcóatl, Tláloc y el Caracol se simbolizan las tres piedras del ‘fogón’, elemento cultural que significa ‘unión’, lugar de convivencia familiar”. (Información y contexto simbólico proporcionados por el área de Vinculación Universitaria de la UIEM).







ofrece a la región licenciaturas en salud, lengua y comunicación, arte y diseño, educación ambiental y sustentable. Desde hace varios años cuenta con la Clínica de Salud Intercultural, la cual brinda servicios alternativos como: rehabilitación con terapia física, hidroterapia, salud integral, psicología, psicósomático, acupuntura, masajes; cada quince días, los jueves, hay temascal e incluso algunas limpias. ¡Recuerde que la institución es intercultural! Todos los servicios son profesionales y muy baratos. Además, tiene una farmacia, cuya peculiaridad es aplicar 100% la herbolaria mexicana, para combatir algunas enfermedades; laboratorios de rayos X, análisis de sangre, de embarazo, y un departamento de trabajo social para determinar la situación económica de los asistentes y apoyar a los de escasos recursos. Cada ciclo escolar, la UIEM recibe un número considerable de estudiantes en su examen de selección. Entre los beneficios que obtienen los alumnos son becas de todo



Páginas 80 y 81; vista aérea de la Universidad Intercultural.

Izquierda: vestíbulo de la Clínica de Salud de la Universidad Intercultural; derecha: prácticas de estudiantes en la Universidad Intercultural.



Arriba, izquierda y derecha, y abajo, izquierda: Centro de Enseñanza e Investigación en Lengua y Cultura; taller de Textiles e invernadero de la Universidad Intercultural. Fotos: cortesía de la UIEM.

Abajo, derecha: imagotipo de la Universidad Intercultural.

tipo, intercambios escolares, pero, sobre todo, una formación integral que contribuye a su mejoramiento, no sólo de los sanfelipenses, sino de todos los que pasan por esas aulas, su *alma mater*.

Nada de esto podría ser posible sin una educación básica y media sólidas. El municipio cuenta con varios centros de educación media superior como: Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de México (CECYTEM), Colegio de Bachillerato Técnico (CBT), preparatorias oficiales y, muy recientemente, telebachilleratos. Respecto a la educación básica, hay secundarias oficiales, técnicas y telesecundarias, y primarias y jardines de niños estatales y federales. También existen espacios de educación inicial. Una institución apoya a niños con alguna discapacidad, y se ubica a espaldas de la Normal de San Felipe del Progreso; otra tiene espacios de educación para los adultos. La Escuela de Artes y Oficios (EDAYO) capacita a la población en carpintería, plomería, mecánica, corte y confección, y computación.

Por su parte, la presidencia municipal promueve en línea una oferta educativa de estudios superiores para todos los pobladores. Además, a través del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de las Familias (DIF), imparte algunos cursos de capacitación a pequeños productores de verduras y avicultura. El DIF, a su vez, ha ampliado sus servicios tanto de rehabilitación como de consultas médicas; asimismo, ha puesto en marcha un comedor comunitario y —al igual que la Casa de Cultura “Profr. J. Jesús Gómez Nava”— mantiene activa a la juventud con los talleres que ofrece de guitarra, dibujo, danza y ballet, uso de las instalaciones de la biblioteca, así como la promoción del arte y la cultura en todo el municipio.



Personajes destacados

En caso de que sean aficionados a los datos históricos, en la presidencia municipal se conserva un importante acervo documental. Por otro lado, San Felipe del Progreso vio nacer a personajes que sobresalieron a escala estatal y nacional, entre ellos: Manuel Gómez Marín, filósofo y doctor en teología; Antonio Campos y Moreno, catedrático y vicerrector del Real Seminario Tridentino del Arzobispado de México; don Manuel Posadas y Garduño, primer obispo del México independiente; Fernando Orozco y Berra, poeta y literato, estudió latín y filosofía y terminó sus estudios de medicina en Puebla; Jesús Yhmoff Cabrera, abogado, técnico latinista, cronista e investigador de tiempo completo; Margarito Esquivel Contreras, telegrafista, primer impresor de la villa, mago, prestidigitador, se le reconoce sobre todo por las calzadas de eucaliptos que circundan el campo deportivo que lleva su nombre, porque, como buen ecologista, él los cuidó por mucho tiempo; José de Jesús Pedraza Contreras obtuvo la Presea Estado de México; Guadalupe Sánchez Mejía, quien, gracias a su visión y dirección, llevó a pugilistas mexicanos a competir por campeonatos mundiales, entre ellos *Pipino Cuevas* y la *Chiquita González*; Chepe Botas, prototipo de la novela *Astucia, el jefe de los Hermanos de la Hoja o los charros contrabandistas de la rama*, de Luis G. Inclán —historia que fue llevada al cine, con la participación de Antonio Aguilar e Ignacio López Tarso—, que se caracteriza por los muchos consejos que un padre da a su hijo y donde se menciona en varias ocasiones la población de San Felipe del Obraje.



Página anterior, arriba:
instalaciones del CECYTEM
de San Felipe del Progreso;
abajo: Biblioteca digital de
San Felipe del Progreso.

Arriba: Retrato de don
Miguel Hidalgo, se
encuentra en la Biblioteca
Municipal, proveniente
del desaparecido Teatro
América, cabecera
municipal.



Bibliotecas

Contamos con ellas como una fuente de información, aun cuando las nuevas generaciones disfrutan de otros medios para acercarse a la cultura. Una pertenece a la presidencia municipal y resguarda un importante acervo de volúmenes; otras se encuentran en cada uno de los centros educativos. En estos lugares pueden obtener más datos históricos sobre el municipio. Existen más de tres monografías, para mí, una de las más interesantes y completas es la de Jesús Yhmoff Cabrera; aunque destaca también la de Mario Blanquel Morán y Lorena Hernández Reyes; así como la contribución bibliográfica del cronista Miguel Ángel Nolasco, quien posee una invaluable biblioteca y vestigios históricos (fuentes primarias), que, a tesón del amor por su municipio, los ha salvaguardado. Entre otros libros que hablan sobre nuestro municipio: *Oro en polvo*, de José Castillo y Piña; *Princes of the earth: subcultural diversity in a mexican municipality*, de Bárbara Luise Margolies; *Astucia, el jefe de los Hermanos de la Hoja o los charros contrabandistas de la rama*, de Luis G. Inclán; *En el cruce de los caminos. Etnografía mazahua*, de Esteban Bartolomé Segundo Romero; *La ruta del sabor y tradición mazahua* (en proceso de publicación), de Oscar G. Campos.

Arriba: Centro de Documentación, UIEM.

Abajo: fachada de la Biblioteca digital de San Felipe del Progreso.

Página siguiente, arriba: prácticas de estudiantes en quirófano; abajo: área de herbolaria tradicional, Clínica de Salud de la Universidad Intercultural.



Salud

Esperemos que no sea su caso, pero si se llegaran a enfermar o tienen algún achaque, San Felipe cuenta con centros de salud, por ejemplo: un hospital que está rumbo a San Pablo Tlalchichilpa; clínicas como la de la UIEM y la del Instituto de Seguridad Social del Estado de México y Municipios (ISSEMYM). Otros sanatorios son: el del Carmen y el del Sagrado Corazón de Jesús; existe una gama importante de consultorios de médicos dentales, generales, de oftalmología, de fisioterapia; y variedad de farmacias.



Además de las clínicas de la UIEM y la del ISSEMYM, existen los sanatorios del Carmen y el del Sagrado Corazón de Jesús.



Deportes

Si son apasionados de los deportes, el municipio cuenta con los espacios técnicos adecuados para llevarlos a cabo, y con competidores que nos representan a nivel local, estatal, nacional e internacional, por lo menos en atletismo. Todos los días, a cualquier hora, verán a uno o varios atletas trotando en la Plaza Estado de México, lugar donde hay dos canchas de fútbol rápido y una pista de atletismo con tezontle rojo. También, por las carreteras o bulevar que nos comunica con Atlacomulco encontrarán a personas, hombres y mujeres que corren de uno a 10 kilómetros, o que avanzan en equipos hacia las partes altas para mejorar su resistencia física en la montaña.

El ciclismo tiene una gran variedad de opciones: los caminos, veredas, montaña, bosque, llanos, presas, estrechos caminos con árboles, subidas pesadas harán cansar y redoblar esfuerzos a los ciclistas que pedalean con pasión, pero como premio les regalarán majestuosos paisajes. De pilón, podrán disfrutar pendientes para recuperarse y continuar con la adrenalina al 100%, ya que su corazón latirá de gran emoción, acompañados por los cantos de los pájaros, el saludo de los habitantes y, qué mejor para el turismo, que tomar algunas fotografías de tan bellos escenarios y extrema hazaña.

En la mayoría de las comunidades, durante su fiesta patronal, es típico que la gente que tiene caballos acompañe la imagen en su recorrido para, al llegar a la capilla destinada, se realicen carreras, anteriormente llamadas *carreras de cintas*; a éstas concurren hombres de todas las edades, ya sean de la



Página anterior: carrera de caballos, fiesta patronal de Pedro y Pablo Apóstoles, en San Lucas Ocoatepec.

Equipo enduro en comunidades de San Felipe del Progreso. Foto: Oscar Gerardo Campos Espinosa.

Se cuenta con espacios para llevar a cabo deportes. Competidores representan a nivel local, estatal, nacional e internacional en atletismo.



Corredores en la comunidad de Palmillas.
Foto: Oscar Gerardo Campos Espinosa.

comunidad o de otras, y para hacer más galana la fiesta. Posterior a las carreras, se les ofrece degustar alimentos para agradecer su apoyo y acompañamiento. En estas poblaciones la gente aún tiene la costumbre de transitar a caballo.

La potencia y el rugir de los motores combinados con los paisajes, la adrenalina y, sobre todo, la diversión han propiciado el motociclismo enduro (deporte extremo que se practica en campo abierto como cerros, entre piedras y lodo). En particular, los motociclistas Naranja Mecánica han recorrido y descubierto veredas y senderos que tal deporte invita a disfrutar en este municipio al máximo; eso sí, siempre tratando de cuidar su integridad con ayuda del equipo de protección adecuado hacia las partes altas de los cerros, rumbo a la Hacienda del Cristo, y por las tardes regresan llenos de lodo, pero satisfechos del contacto con la libertad y la naturaleza. Cada vez se ve a más ciclistas que van de peregrinación a la Basílica de Guadalupe, a San Juan de los Lagos o a Chalma. Hombres, mujeres y niños adornan sus bicicletas y visten uniformes llamativos; algunos cargan en su espalda el santito al que van a visitar. Al llegar a los santuarios se invisten de mucha fe y alegría, para dar gracias por haber aguantado muchos kilómetros, sin importar el calor, el frío, la lluvia, el cansancio, el hambre, los calambres, las caídas, las

averías de las bicicletas, etcétera; y, al mismo tiempo, pedir al santo patrón que los cuide en su regreso a casa.

Otro deporte que congrega a muchos competidores de todos los lugares cercanos es el básquetbol, el cual se ejecuta en la Duela —sitio así conocido por el material con el que está cubierto el piso—, cancha techada, ubicada en la Unidad Deportiva “Manager Guadalupe Sánchez”, cerca del Hospital General. Ahí han tenido lugar enfrentamientos nacionales e internacionales, cuyos resultados para el municipio han sido muy buenos. No podía faltar el taekwondo, cuya práctica se realiza en varios espacios, como en la Unidad Deportiva, en dos sitios de la calle Bravo y otro más en Palmillas.

Si son amantes de la natación, San Felipe del Progreso cuenta con una de las albercas olímpicas mejor acondicionadas, con instructores certificados por la federación y bien preparados. Las instalaciones son limpias. Muchos entrenan para competir y otros lo hacen más por relajación o terapia, o para aprender.

Destacan otros campos de fútbol, entre ellos: Estadio “Margarito Esquivel”, el Toril (conocido así porque cerca existía una cuenca lechera), la cancha de fútbol rápido próxima a la terminal, otros localizados cerca de la Escuela Normal, en el Calvario, en la Plaza Estado de México. Casi todas las comunidades cuentan con sus respectivos campos y pertenecen a alguna liga de las varias que existen. Además, todos estos espacios son un aliciente para los niños, jóvenes y los ya no tan jóvenes, pues practican su deporte favorito y pertenecen a diversas ligas. Los veteranos juegan las tardes de sábados y domingos. Por fortuna, el juego limpio aún prevalece.

Partido de fútbol, San Lucas Ocotepec.





Esparcimiento

El jardín, quiosco y plazoleta son puntos de reunión de los sanfelipenses, donde los jóvenes, después de clases, se reúnen para romancear, platicar, organizar sus tareas o la fiesta. Algunas familias van a tomar el helado en los portales o en la parte inferior del quiosco, junto al puesto de periódicos y revistas.

Por lo regular, los viernes aparecen dos o tres grupos de mariachis, quienes lucen sus atuendos finamente decorados, en color azul, café, hueso y negro, o bien algún norteño o solista. Todos tratan de complacer los oídos más exigentes y así ser contratados para amenizar serenatas, comidas y todo tipo de eventos sociales. De esta manera se ganan el sustento de su familia y el reconocimiento de la comunidad.

También, por el jardín descubrirán una variedad de postres como: los antiguos carritos de paletas, los puestos de papas fritas, a la francesa, salchipapas; habas, garbanzos; elotes, esquites; raspados, jicaletas, algodones de azúcar, etcétera. Los domingos, a los costados del quiosco, son protagonistas los juegos inflables, brincolines y renta de carritos eléctricos. En determinadas fechas importantes podrán degustar los antojitos mexicanos, como tostadas, pambazos, tacos dorados que preparan y venden grupos de la iglesia, para sufragar gastos de algunas de sus actividades. En otros espacios la comunidad organiza kermeses con el fin de ayudar a algún vecino que necesita dinero para una operación, por ejemplo.



Página anterior:
vendedores en la explanada
municipal, y al fondo el
Templo de los Apóstoles
San Felipe y Santiago.

Variedad de antojitos en la
cenaduría Morelos.

Ciertos domingos por la mañana, la presidencia municipal organiza sesiones de *aerobics* al aire libre con su personal, quienes se mueven con mucho dinamismo; además, el sonido de la bocina pone a bailar a propios y extraños que quieran deshacerse de unos kilos de más y del estrés. Para quienes no se levantan tan temprano existen varios lugares de zumba, donde además de bailar, sudar, bajar un poco de peso, también se socializa. O bien, en la explanada municipal o cerca del quiosco, entre cuatro o cinco de la tarde, podrán admirar la danza de los Aztecas, cuyos integrantes son más de 40, entre niños y adultos, quienes se engalanan con sus penachos, conchas, sonajas y tambores. Ahora bien, si ustedes quieren, y su condición física se los permite, pueden bailar con ellos, siempre y cuando sean respetuosos; además, tendrán la oportunidad de platicar con sus organizadores respecto al porqué se dedican a esto, sus beneficios y problemáticas.

Panorámica nocturna de la Capilla y murales en el Barrio de la Concepción.





Artistas

Por otra parte, San Felipe del Progreso es un semillero de artistas, destacan desde un bohemio pianista, Horacio Nolasco Álvarez; la solista Marisol Hernández; o Javier Torres, May López (El rural); tecladistas: Sergio Sánchez, El Profe David, Los Plebes; y una rondalla, hasta grupos de baile: Recompensa, Castigo, Cereza Show, La Mezcla Perfecta, Kotizado, Rekos, Kalao, Cumazah, Mayorama, Cumbia G, Ubik2, Invasión Nor-teña; o sonidos como: Kings, Versalles y otros que son dignos representantes de la música en sus comunidades. Sobresalen también exponentes del rock, funk y heavy metal como Varón de Guerra, Disfóricos. Inclusive la Escuela Normal tiene su coro representativo. En las celebraciones religiosas figuran Jesús Hernández y Eraclio González, así como el dueto Aranzas. Sin dejar de mencionar, la estudiantina del Calvario y el mariachi Nuevo Consentido. Hay muchos jóvenes preparándose arduamente para continuar con el ambiente musical: la producción, composición, teatro, danza y más.

En las artes y oficios tenemos a escultores, pirotécnicos, muralistas, pintores y serigrafistas.



Arriba: músico grupero (grupo Kalao) originario de San Felipe del Progreso, durante un concierto en la cabecera municipal.

Abajo: artista plástico culmina su mural durante el Primer Encuentro Internacional de Muralistas en San Felipe del Progreso.

Página siguiente: mural sobre fachada de casa, centro de la cabecera municipal de San Felipe.

Mitos y leyendas

San Felipe del Progreso también forma parte de los mitos. Veamos los más conocidos: “La Llorona” que no puede faltar en ningún pueblo. “El Charrito” que sale por el río de Piedras Negras y, por lo regular, se les aparece a personas borrachas, quienes al toparse cara a cara con él hasta la borrachera se les corta; pero, los que no logran salir del hechizo que les lanza son encontrados muertos en el río.

Otro mito es el del joven que se fue a un baile y encontró a una muchacha muy bonita con quien bailó por mucho tiempo; ella le permitió acompañarla hasta su casa, pero como iba un poco ligera de ropas, el caballero se quitó su chamarra y la abrigó. Cuando la dejó, no le pidió su chamarra con la intención de volverla a ver. Al día siguiente, por la tarde, relató la historia a sus familiares, quienes, sorprendidos, le comentaron que en esa casa vivió una persona con las mismas características que él describió, pero había muerto hace algunos años. Se ofrecieron a acompañarlo al panteón para que saliera de dudas. Él aceptó ir, y junto a la tumba de la muchacha encontró su chamarra. Desde entonces él quedó muy sorprendido y temeroso de la situación.

Sin duda, el mito que más atrae a los visitantes es el de Nuestro Padre Jesús. Originalmente, la figura era de San Felipe los Alzati, Zitácuaro, en el estado de Michoacán. Un día, Nuestro Padre Jesús se metió en los sueños de un mayordomo y le pidió que lo llevaran de recorrido por estos



lugares. El mayordomo cumplió. Al llegar a nuestra parroquia principal solicitaron permiso para descansar, y el día que decidieron regresar no importó la cantidad de hombres ni animales que pudieran mover la imagen, ésta se hizo más y más pesada. Así fue como se quedó para siempre en el municipio. Desde entonces se estableció una hermandad entre ambos pueblos. San Felipe del Progreso recibe cada año, o en otros momentos, a los michoacanos que llegan a venerar a Nuestro Padre Jesús. Los peregrinos llevan mandas económicas, bandas de música y comida; pero, sobre todo, fomentan en sus hijos y familiares esta tradición anual.



Opción para vivir

Si por las características descritas les gustaría pasar más tiempo en este cachito de paraíso, nos gustaría tenerlos como vecinos. Serían parte importante del mosaico intercultural que se ha ido formando en el municipio, donde también se tienen lazos profesionales, sentimentales y de amistad. Hay gente que ha llegado de diversos puntos, desde extranjeros (cubanos, colombianos, españoles) hasta del norte y sur de nuestra república, para contribuir con sus saberes y tradiciones, y hacer de este espacio un lugar donde todos cabemos, cuidamos y queremos, por el trabajo que nos da, por las mujeres u hombres que nos han robado el corazón, por la añoranza de nuestros ancestros. Recuerden, hay muchos terrenos, lotes y casas en venta, próximos a Ciudad de México.

Hasta la fecha, mi *San Fe* es un pueblo tranquilo, pintoresco, con bajos índices de inseguridad y violencia. Sin embargo, no estamos exentos de accidentes, los cuales, por fortuna, podemos evitar, tomando en cuenta las normas de seguridad de cada uno de los espacios: en carretera manejar sobrios, con el cinturón de seguridad, a la velocidad adecuada, con la documentación que amerita la pertenencia del vehículo y la pericia de que sabemos conducir; en el pueblo, hay que respetar los señalamientos, evitar distraerse con el celular, cuidar y respetar al transeúnte.



Página anterior: vista panorámica de la cabecera municipal desde Palmillas.

Arriba: calle 5 de Mayo que lleva a la explanada municipal y al Jardín Central de San Felipe.

Fuentes de empleo

Cambiando de tema. ¿Les gustaría ser testigos de la elaboración y preparación de un rico mole, el cual ha trascendido y se vende tanto en el ámbito local como en tiendas departamentales a nivel nacional? Pues bien, ese mole lo encontrarán en San Pablo Tlalchichilpa. Otras fuentes de trabajo se encuentran en pequeñas fábricas, una de maquila —ubicada enfrente del Estadio “Margarito Esquivel”—, otra de frituras —cercana a la terminal— y una más en la granja Zezhi —en la ranchería el Consuelo—, dedicada a la producción, transformación y comercialización de carne de conejo (ofrece conejo en canal, nuggets, bistec, milanesa, longaniza, albóndigas, entre otros) a un buen precio y abastece un amplio mercado. En Portes Gil y Dolores se elaboran fibras y otros productos de limpieza, al igual que en otro negocio cerca del Colegio Progreso “A. Plancarte”.

Arriba: cocineras mazahuas sirviendo el tradicional mole negro; abajo: trabajadores descargan pacas en la localidad de Mayorazgo.



Despedida

¡Ah, queridos visitantes! Si algún sanfelipense robó su corazón, tengo que decirles que tienen el mal del enamoramiento y sólo tendrán ojos, oídos y piel para esa persona. Será cuestión de tiempo para que poco a poco se les vayan metiendo muchas de sus tradiciones y costumbres. Sin que se lo propongan, irán haciendo raíces que los inviten a cantar con todas sus fuerzas: “¡Ay!, San Felipe de mis amores”.

Por su estancia en San Felipe del Progreso, les hacemos entrega de las llaves de los corazones de sus habitantes, para que cuando vuelvan los espere-mos con los brazos abiertos, queridos visitantes. Si encuentran este hermoso lugar un poquito cambiado, no se preocupen, estamos tratando de conservar la esencia, revistiéndola de progreso. Y recuerden que el municipio de San Felipe del Progreso es un espacio cósmico multicultural, en donde sus tra-diciones van de la mano con la modernidad y el arte. ¡Vengan y disfrútenlo!

Estudiantes sobre un muro de la Escuela Secundaria Oficial Núm. 92 “Lic. Juan Fernández Albarrán”, centro de San Felipe del Progreso.





Índice



- 13** **Presentación**
- 19** **Bienvenida**
- 21** **Cómo llegar**
- 23** **Camino del mercado al centro**
- 37** **Fiesta de Nuestro Padre Jesús**
- 55** **Ruta turística por pueblos**
- 75** **Regreso al centro de *San Fe***
- 79** **Educación**
- 87** **Salud**
- 89** **Deportes**

Página anterior: joven
vaquero sobre el
Camino Real, cerca de la
Exhacienda de Tepetitlán.

93 Esparcimiento

97 Mitos y leyendas

99 Opción para vivir

101 Despedida

Página siguiente:
cascabeles y listones de
todos colores engalanan
las fiestas mazahuas en la
comunidad de Palmillas.





San Felipe del Progreso

de Oscar Gerardo Campos Espinosa, se terminó de imprimir en diciembre de 2020, en los talleres gráficos de Graffia Diseño ubicados en Leona Vicario 1330-1, Exhacienda La Purísima, Metepec, Estado de México, C. P. 52156. El tiraje consta de quinientos ejemplares. Para su formación se usó la familia tipográfica Leitura, de Dino dos Santos, de la fundidora DStype. Concepto editorial: Félix Suárez, Hugo Ortíz, Adriana Juárez Manríquez y Juan Carlos Cué. Formación, portada y supervisión en imprenta: Juan Carlos Cué. Cuidado de la edición: Silvia Palma Vallejo, Ariana Cuadros Pedral (como parte de sus prácticas profesionales) y el autor.

Editor responsable: Félix Suárez.

Pastorcitas con una cría de borrego en la Exhacienda de Mayorazgo.

